AÑO LXIX FRANQUEO CONCERTADO VIERNES 15 DE NOVIEMBRE DE 1929 TELEFONO NUMERO 160 NUM 20.530

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

La Carta de Su Santidad

(Dirigida al Cardenal Primado con motivo del Primer Congreso Nacional de Acción Católica)

Estos tiempos piden el apostolado de todos para la cristiana enmienda de las costumbres

La alegre nueva, que no ha mucho se Nos ha comunicado, de la próxima celebración del Primer Congreso Nacional de los católicos en Madrid, capital de España. Nos ha llenado como fácilmente se entiende de no escaso consuelo,no sólo por los más copiosos aumentos de la Acción Católica que de él ciertamente esperamos han de promanar, sino también, como tú mismo escribes por la efectuosa solicitud con que deseais hacer un obsequio gratísimo al Padre común de todos, en el quincuagésimo año de su sacerdocio, promoviendo una causa que Nos es carísima. Y así como recibimos con ánimo paternal el testimonio de vuestra afectuosa solicitud,así también aprovechamos de buen grado esta coyuntura para manifestar de nuevo Nuestra mente e intento en un asunto gravísimo, teniendo por cierto que haremos con ello cosa gratísima a ti y a tus colegas en el Episcopado y no poco provechosa para el feliz resultado de vuestras sesiones.

Asunto es éste, como no una sola vez, en ocasión oportuna, hemos declarado, ni nuevo en sí ni desconocido en los primeros tiempos de la Iglesia, aunque en nuestra edad sobre todo se haya explanado mejor y con más lucidez su naturaleza ycondición ypuesto en su propia luz. Nace, pues, y tiene su principio, por un lado, de la mayor necesidad de poner en salvo y promover la causa católica, motivo por el cual los ministros sagrados anhelaron en todo tiempo tomar por auxiliares de su trabajo a personas del estado seglar; por otro lado delmismo modo de proceder de los católicos que cuanto más vivamente respectuosos y amantes de la Iglesia tanto más animosamente ansian coadyuvar a la obra del Clero a fin de propagar en todas partes el reino de Jesucristo. Por lo cual el Apóstol de las gentes en la Epístola a los Filipenses (c. IV, v. III) hacía memoria de sus colaboradores y rogaba se asistiese a los que juntamente con él habían trabajado por el Evangelio. Y muchísimas veces nuestros antecesores en el decurso de los siglos llamaron en su auxilio el favor y diligencia de los fieles cristianos para que, según las circunstancias del caso y la condición de los tiempos, se aplicasen con toda el alma a conseguir felizmente el triunfo del nombre cristiano Más aún;«cuanto más terribles fueron los trances en que se vieron la Iglesia y la sociedad, con tanto mayor empeño,como tocando llamada, exhortaron a todos los fieles para que debajo de la conducta de los Obispos, saliesen a la santa campaña y, según sus fuerzas, acudiesen a la salvación eterna de las almas» (Epist. «Quae Nobis» al Cardenal A. Bertram, Obispo de Breslau).

El apostolado de los fieles cristianos

Mas si la Acción Católica, como hemos advertido, puede y debe decirse coetánea de los más antiguos tiempos de la Iglesia, todavía en esta nuestra edad, como saben todos, ha logrado una manera de ser propia conforme a las normas y prescripciones de nuestros próximos antecesores y de Nos mismo. Pues ya en los comienzos del pontificado, en la Encíclica «Ubi Arcano», públicamente anunciamos no ser otro su blanco, sino que los fieles cristianos participen en cierto modo del apostolado jerárquico de la Iglesia; sentencia que confirmamos en muchos documentos sucesivos,declarando, entre otras cosas,que cuantos procuran el incremento de la Acción Católica «son llamados' por una gracia enteramente singular de Dios,a un ministerio que no dista mucho del sacerdotal, ya que la Acción Católica no es al cabo otra cosa que el apostolado de los fieles cristianos, los cuales, dirigidos por los Obispos, prestan su cooperación a la Iglesia de Dios y completan en cierto modo su ministerio pastoral» (Epis. «Cum ex Epistula» al Cardenal J. van Roey, Arzobispo de Malinas).

Se ve, por tanto, con toda evidencia, querido hijo nuestro, cuán grande sea el valor y dignidad de la Acción Católica y cuanto sea, no ya congruente a nuestros tiempos, sino también de todo punto necesaria. Con todo eso, para que su naturaleza brille y sobresalga del modo más espléndido que posible sea, nos place repetir lo que no ha mucho escribimos sobre esto al querido hijo nuestro Adolfo Bertram, Obispo de Breslau. «Porque laAcción Católica no consiste solamente en atender a la propia perfección que es lo primero y principal sino también en un verdadero apostolado en que tienen participación los católicos de todas las clases sociales, unidos con el pensamiento y con la acción en torno de los centros de sana doctrina y de múltiple actividad, legítimamente constituidos como se debe y, por tanto, ayudados y sostenidos por la autoridad del Obispo.

A los fieles unidos de este modo en cerrado escuadrón para acudir al llamamiento de la jerarquía eclesiástica, esta misma sagrada jerarquía, así como les comunica el mandato, así también los alienta y espolea. Ahora bien, al igual que el mandato confiado por Dios a la Iglesia y que su apostolado jerárquico, la Acción Católica no ha de llamarse puramente externa, sino espiritual; no terrena, sino celestial; no política, sino «religiosa». Esto no obstante con razón puede llamarse «social», pues intenta dilatar el reino de Cristo, y de este modo, al paso que se consigue para la sociedad el mayor de los bienes, se procuran los demás que de él proceden, cuales son los que pertenecen al Estado y se llaman políticos' esto es, los bienes no privados y propios de los individuos, sino comunes a todos los ciudadanos; todo lo cual puede y debe obtener la Acción Católica, si con la humilde obediencia a las leyes de Dios y de la Iglesia junta el total apartamiento de los partidos políticos». (Epist. «Quae Nobis», v. s.)

Las Asociaciones deben servir a las obras de apostolado cristiano

Mas para remover en lo posible todo motivo de duda queremos aquí hacer constar y dejar bien entendido esto: las Asociaciones que, conformando sus propósitos y empresas con los preceptos de la religión y los peculiares intentos de la Acción Católica tienen por blanco ayudar a los ciudadanos, ya en sus asuntos económicos ya en el ejercicio de su profesión,conviene de todo punto que en las materias concernientes a los fines de la Acción Católica se sujeten a ella y sirvan a las obras de apostolado cristiano; pero las empresas de suyo económicas sean de la propia cuenta y exclusiva responsabilidad. Esto supuesto, es consiguiente que los sagrados Pastores de la Iglesia en razón de su oficio no pueden desentenderse de semejantes Asociaciones, antes bien, conviene que con su hábil intervención e impulso eficaz de tal modo las atiendan, que con la mayor diligencia posible las formen en las enseñanzas y preceptos de la religión católica. Por la misma razón la Acción Católica, «al par que se aprovecha de las ventajas inherentes a las Asociaciones purmente religiosas y económicas,las ayuda yfavorece,procurando que medien entre ambas partes no solo concordia y benevolencia sino también mutua protección y auxilio con aquel fruto para la Iglesia y la sociedad humana que es fácil conjeturar» (Ibid).

La participación de los fieles en la política

Así también de las explicaciones que hasta el presente hemos dado de esa Acción se deduce claramente que siendo por su misma naturaleza enteramente ajena de los partidos políticos no se la puede encerrar en los angostos confines de las facciones. Mas aunque los católicos están obligados a obedecer a esta gravísima prescripción, no se les prohibe, con todo, tratar de la política y desempeñar los oficios públicos, con tal que su actuación no disienta de los preceptos de la doctrina cristiana; más aún nada impide que los fieles cristianos pertenezcan a los partidos políticos que les cuadren, a condición de que la acción de los tales en nada se oponga a las leyes de Dios y de la Iglesia. Fuera de esto, aunque la Acción Católica como dijimos ha de abstenerse totalmente de los partidos políticos, será con todo utilísima al bien común de la sociedad, aplicando cuanto ampliamente pueda los preceptos de la religión católica, que son columna y firmamento de la pública prosperidad y estimulando vivamente el ánimo de los compañeros a la perfección de la vida cristiana, de tal modo, que, formando como una sagrada falange, no sólo favorezcan y defiendan animosamente las utilidades y conveniencias de la Iglesia,sino también las del Estado y de la sociedad doméstica. Que si algunas veces, la agitación política toca también de cualquier modo a la religión y a las costumbres cristianas, propio es de la Acción Católica interponer de tal suerte su fuerza y autoridad que todos los católicos con ánimo concorde, pospuestos los intereses y designios de los partidos, sólo tengan delante de los ojos el provecho de la Iglesia y de las almas y con sus obras los favorezcan.

En lo demás, como la Acción Católica, según dijimos, tiene una naturaleza propia y un intento propio que ha de cumplir, bien que constante de varios géneros de bienes, así se haya con todas las Asociaciones con la unidad de régimen y ordenamiento, que cada una guarde religiosamente la índole de su obra e institución y todas juntas tengan por costumbre inviola-

(Continúa en tercera plana)

De Sociedad

LOS QUE VIAJAN

Ha marchado a Madrid el Rdo. P. Nemesio García, Misionero del Corazón de María.

—Ha regresado de Alhama de Murcia la ilma. señora doña María Antonia Wasel de Guimbarda, viuda de Lizana.

—Ha llegado de Alicante don José Salazar.

—De Murcia, el Inspector de Seguros, don Fernando Rosado, don Cipriano Mayol, don Gonzalo Martínez y don Baltasar Calver Roig.

—De Cieza, don Teodoro Felices López.

—De Albacete, don Isidoro Contreras López

—De Játiva, don Enrique Torres Fábregas.

—De Barcelona, el Alférez de Fragata don Mariano Lobo Andrada.

—De Madrid, don Ricardo Mendeta González

OSRAM

—Ha marchado a San Sebastián para someterse al método Asuero, la bella señorita Lolita Dasi, acompañada de su señora madre y madrina doña Asunción y doña Dolores Cases

ENFERMOS

Hemos tenido el gusto de saludar completamente restablecido de su enfermedad al Prácticante de este Santo Hospital de Caridad don Julio Ferrer.

LETRAS DE LUTO

Ayer tarde fué conducido a su última morada el cadáver del primer Torpedista de la Armada don Juan Fuentes Mayor Robles de la dotación del destructor «José Luis Díez», que era muy estimado de sus superiores y compañeros.

Su entierro se vió muy concurrido.

Descanse en paz y reciba su afligida familia nuestro más sentido pésame.

OSRAM

La carne y su poder nutritivo

Digan lo que se quiera, está bien probado que el alimento que fortalece más es la Carne. Ahora bien, es verdad que por una u otra causa hay naturalezas a quien la Carne no sienta bien. Esos enfermos, tienen siempre el modo de substituir la Carne por un producto de igual fuerza nutritiva, como es la Carne Líquida Valdés García que tiene todas las ventajas de dicho alimento sin ninguno de sus inconvenientes y que pueden tomar todas las personas a cualquier edad y cualquiera que sea la enfermedad que padezcan,

Hace 40 años

Viernes 15 de Noviembre de 1889

Hemos tenido el gusto de saludar en esta redacción a nuestro amigo don Benito Pico que acaba de obtener en Barcelona el título de licenciado en medicina.

Sea enhorabuena.

—Esta noche se deberá de reunir la comisión de policía urbana con objeto de ocuparse entre otros asuntos, del proyecto de adoquinado de la calle Honda, que según tenemos entendido difiere esencialmente de los adoquinados que hasta ahora se han hecho en esta población.

—La junta de Obras del Puerto proyecta el establecimiento de urinario en el muelle de Alfonso XII,

(De nuestra colección).

El Jubileo Sacerdotal del Papa

Para ganar este Jubileo se ha dispuesto por la autoridad eclesiástica que el próximo miercoles día 20 tengan lugar las visitas parroquiales de los niños de ambos sexos y el domingo 24 las de los adultos.

Los días 21, 22 y 23 se celebrará un triduo preparatorio en Santa María de Gracia.

Los subalternos de Sanidad Exterior

Se encuentra en Madrid una Comisión de subalternos de Sanidad Exterior, para gestionar del Gobierno mejoras para dicho cuerpo.

En dicha Comisión figura nuestro paisano don Angel Perez Bruno de la Sanidad de Cartagena.

Deseamos a los comisionados buen éxito en las gestiones que van a realizar.

En los Exploradores

Con la presencia del Alcalde señor Torres, dió anoche su anunciada conferencia en el local de los Exploradores el distinguido literato y practicante de la Armada don Angel Montegudo.

El señor Alcalde fué saludado y enaltecido por el presidente del Comité.

Después el señor Montegudo disertó sobre el tema «Escuela y escutismo», recibiendo entusiastas felicitaciones de la concurrencia.

ETERNA
El reloj supremo

ANTONIO BERMEJO SANDOVAL
Médico-Dentista
Plaza de San Francisco 23-1.°,
Consulta de 10 a 1 y de 4 a 7